

VILLA, SOMMERFELD, COLUMBUS Y LOS ALEMANES

Michael C. MEYER
The University of Arizona

DENTRO DE LA HISTORIOGRAFÍA de la revolución mexicana, el asalto matutino de Pancho Villa al pueblo de Columbus, en la frontera de Nuevo México, ha sido objeto de mucha atención. Los hechos básicos son, desde hace varios años, bien conocidos.

Columbus, en Nuevo México, que se localiza a sólo unos cuantos kilómetros al norte de la frontera de los Estados Unidos con México, era en 1916 un pueblo de adobe tostado por el sol, con una población de cerca de cuatrocientas personas. Un pequeño destacamento del decimotercer regimiento norteamericano de caballería se encontraba ahí. Poco después de las cuatro de la mañana del 9 de marzo de 1916, entre trescientos y cuatrocientos soldados villistas cruzaron el límite internacional en Palomas, Chihuahua, y entraron a Columbus. El tiroteo empezó unos diez minutos después. Una bala paró el reloj de la estación ferroviaria de Columbus a las 4:11 a.m. Durante las siguientes dos horas los invasores de Columbus se dedicaron a incendiar, matar y robar. Los soldados destacados en Columbus tampoco se comportaron con mucha distinción. Para cuando la caballería se hubo organizado, buen número de civiles había sido asesinado, y el *Commercial Hotel*, la tienda de ropa *Lemmon and Paynes* y varias casas de particulares habían sido incendiadas. Otras tiendas habían sido saqueadas. Cuando los villistas se retiraron ya eran dieciocho los norteamericanos (diez civiles y ocho soldados) que habían muerto. Pero también los asaltantes pagaron un alto precio. La unidad de caballería finalmente los ahuyentó matando casi a cien, hiriendo a varios más, y tomando prisioneros a algunos. Esta irrupción provocó

la intervención de los Estados Unidos en México, ya que el general John J. Pershing fue despachado para atrapar y castigar a Villa. No lo logró.

Si los hechos básicos son verdaderamente indisputables tanto para los historiadores mexicanos como para los estadounidenses, ¿por qué entonces el asalto a Columbus sigue provocando la controversia historiográfica? La respuesta es que los historiadores no se contentan simplemente con establecer los hechos básicos. Necesitan encarar problemas que no tengan una solución fácil. No es pues sorprendente que surjan diferentes respuestas.

Una de las dudas más persistentes respecto del asalto a Columbus es la de la supuesta participación de Alemania, por entonces en guerra en Europa, como incitadora del ataque de Villa. ¿Acaso el gobierno alemán, con la esperanza de involucrar a los Estados Unidos en una guerra contra México, animó subrepticamente a Villa para que cruzara la frontera internacional y atacara el pueblo? Este problema ha atraído a muchos historiadores, pero, en el peor de los casos, apenas si son convincentes las respuestas y, en el mejor, no son sino tentativas.¹ Es posible que los historiadores nunca puedan llegar a una resolución final, pero si lo hacen su investigación

¹ Vid, por ejemplo, SANDOS, 1970; WHITE, 1975; KATZ, 1962; CALZADÍAZ BARRERA, 1972; BRADY, 1965; CLENDENEN, 1961. Por muchos años los historiadores han tenido conocimiento de la existencia de un legajo de documentos encontrados en las alforjas de uno de los invasores muertos en Columbus. Se creía que estos documentos, perdidos durante años, contenían la respuesta sobre los motivos de Villa. Los documentos fueron descubiertos recientemente en los *National Archives* por los profesores Charles H. Harris y Louis Sadler. Aunque son valiosos por muchas razones, no proporcionan la respuesta al problema básico que aquí se plantea. Vid. HARRIS y SADLER, 1975. El mejor de los análisis recientes de este problema se encuentra en KATZ, 1978. El profesor Katz no pudo probar la participación alemana en esta incursión, pero, después de investigar en archivos alemanes, mexicanos y estadounidenses, no desecha esa posibilidad. Véanse las explicaciones sobre siglas y referencias al final de este artículo.

los habrá llevado a examinar las actividades de un misterioso agente alemán llamado Félix Sommerfeld.

La revolución mexicana fue algo más que un conflicto social en que los bandos contendientes, por diferentes razones, trataran de ganar el control de los mecanismos de poder del estado. Fue una guerra cerrada, en la que los bandos opuestos, además de enfrentarse en el campo de batalla, utilizaban las presiones políticas, la intimidación, el poder económico y la diplomacia para lograr sus fines. Como en todas las grandes guerras, desde la del Peloponeso hasta la del Vietnam, el espionaje tuvo una importante participación, pero, a pesar de las excelentes investigaciones que se han hecho en los últimos quince años a propósito de la revolución mexicana, sabemos relativamente poco sobre este aspecto del conflicto. Por razones obvias los agentes secretos siempre desean conservar en secreto sus actividades. En el ínterin, complican inadvertidamente el trabajo de las futuras generaciones de historiadores. Sin embargo, con considerable paciencia y un poco de suerte puede a veces seguirse la pista a las actividades de espionaje. Esto es cierto en el caso de Pancho Villa, Félix Sommerfeld, Columbus, Nuevo México y los alemanes.

Félix Sommerfeld nació en Schneidemuhl, Posen, en Alemania, en 1879, y estudió en la Universidad de Berlín las especialidades de geología y mineralogía. A los diecinueve años de edad inmigró a los Estados Unidos, se enlistó en la Guardia Nacional de Nueva York y se ofreció como voluntario en la guerra hispanoamericana. Sin embargo, durante un permiso de dos semanas, desertó con la idea de regresar a su natal Alemania. No tenía dinero para el pasaje, pero su amigo Hans Zimmerman lo llevó a su propia casa en la ciudad de Nueva York. Nada agradecido, Sommerfeld robó a Zimmerman doscientos setenta y cinco dólares para pagarse el boleto.² Para cuando se hubo expedido el auto de formal arresto, el

² Departamento de Justicia al procurador general (9 jul. 1918), en NA, *RG 165*.

joven alemán ya estaba camino a casa. Zimmerman estaba convencido de que nunca más volvería a ver a Sommerfeld.

El joven Herr Félix todavía no estaba listo para dedicarse a la vida de técnico minero. Entró al ejército alemán, peleó en la rebelión de los boxer en China y fue condecorado por sus servicios.³ Al regresar a Alemania decidió que quería vivir su vida en América. Cruzando nuevamente el Atlántico fue a los Estados Unidos, pasó un breve lapso con un hermano en Chicago, y viajó a México en 1902 con la idea de entrar al negocio de las minas. Poco antes del estallido de la revolución residía en la ciudad de Chihuahua, como socio en una pequeña pero fructífera empresa minera asentada en Cusihiuriáchic.

Cuando Francisco I. Madero proclamó su famoso Plan de San Luis Potosí, Sommerfeld halló irresistible la tentación de unirse a los revolucionarios. Se hizo de un empleo de medio tiempo como corresponsal de la *Associated Press* y utilizó su recién adquirido pase de prensa para tener acceso a las zonas de combate y a las reuniones oficiales. Conoció personalmente a Madero después de la batalla de Casas Grandes, en marzo de 1911.⁴ Madero no sólo había sufrido una aplastante derrota ante el ejército federal, sino que también había sido herido.⁵ Sin embargo, mientras convalecía, concedió una entrevista a Sommerfeld y, poco a poco, entabló una íntima relación con él.⁶

Tras la derrota revolucionaria de Casas Grandes la posición militar de los federales decayó. Faltaban pocos meses para la victoria rebelde. Durante todos estos meses Sommerfeld permaneció al lado de Madero aprendiendo mucho de la política revolucionaria mexicana pero sin tener ningún papel de importancia en los sucesos que acaecían. El único

³ *New York Tribune* (21 jun. 1918); *New York Evening Sun* (20 jun. 1918); *Washington Post* (21 jun. 1918).

⁴ Testimonio de Felix Sommerfeld, en *Revolutions*, 1913.

⁵ Una descripción de este compromiso y un análisis de su importancia se encuentra en MEYER, 1967.

⁶ Testimonio de Felix Sommerfeld, en *Revolutions*, 1913.

momento de actividad que se le conoce sucedió en abril de 1911, cuando el joven alemán participó en una comisión que requirió al general Juan Navarro, comandante federal de Ciudad Juárez, para que rindiera la ciudad.⁷ La misión resultó mal y Ciudad Juárez tuvo que ser atacada por el general maderista Pascual Orozco antes de que cayera en manos de los rebeldes. La captura de esta importante ciudad limítrofe hizo inevitable la dimisión de Díaz.

Con la caída de Díaz del poder y la subsecuente asunción de Madero a la presidencia, Sommerfeld fue a la ciudad de México y recibió del nuevo presidente el nombramiento de representante personal suyo en los Estados Unidos. Sus deberes no fueron especificados nunca, pero se entiende que comprendían la recolección de información en el suroeste norteamericano. Iba a trabajar conjuntamente con el asesor legal de Madero en los Estados Unidos, Sherburne G. Hopkins, un abogado de Washington.⁸ Madero no tenía, al momento de destinar a Sommerfeld para su nuevo puesto, la menor idea de que su administración se haría trizas por la sucesión de revuelta tras revuelta. Puesto que la más importante de estas rebeliones antigobiernistas provenía del hasta entonces aliado de Madero, Pascual Orozco, y tenía sus bases en el estado fronterizo de Chihuahua, la comisión de Sommerfeld en el suroeste adquirió una importancia inesperada.

En enero de 1912 Herr Félix, que era relativamente desconocido en los Estados Unidos, pero que tenía una carta oficial del presidente mexicano, estableció su cuartel en El Paso, Texas. Muchas de sus actividades caían muy legítimamente bajo la rúbrica de actividades de inteligencia. Informó de las actividades y aptitudes de los agentes consulares mexicanos en los estados de la frontera,⁹ y siguió la huella a embarques de armas posiblemente destinados a los enemigos

⁷ *Idem.*

⁸ Testimonio de Sherburne G. Hopkins, en *Investigation*, 1920.

⁹ Testimonio de Felix Sommerfeld, en *Revolutions*, 1913.

políticos de Madero.¹⁰ Pero cuando estalló la rebelión de Orozco en marzo de 1912 y amenazó de inmediato con hacer caer la administración de Madero, las actividades de Sommerfeld cambiaron de las de oficial de inteligencia a las de comprador de armas, saboteador, propagandista, extorsionista y *agent provocateur*.

Con fondos ilimitados a su disposición, Sommerfeld empleó a unos cuarenta agentes (que incluían a ciudadanos norteamericanos) para que trabajaran para él en los estados limítrofes. Podía escribir directamente al presidente siempre que lo deseara, pero por lo general exponía sus asuntos ante el secretario personal de Madero.¹¹ Los funcionarios consulares mexicanos aprendieron que si deseaban comunicarse con el presidente era mejor hacerlo a través de Sommerfeld que por medio de los canales diplomáticos normales.¹² Sommerfeld no dudaba en recomendar que se despidiera a alguno o se retirara a otro. Para Madero era fundamental tener una continua provisión de armas y municiones destinadas a sus empeños militares en el norte, y rápidamente se establecieron contactos con comerciantes de armas de Texas, Nuevo México, Arizona y California. Desde su base de El Paso, Sommerfeld encontró a dos proveedores dignos de confianza en la *Shelton-Payne Arms Company* y en la *Krakauer, Zork and Moye Company*.¹³ No contento con que los comerciantes de El Paso le vendieran provisiones de guerra, Sommerfeld sobornó a varios de los empleados de Krakauer para que le proporcionaran información sobre las compras de armas de Orozco. Cuando supo que también el enemigo hacía buen negocio con Krakauer, decidió aventurarse en la extorsión. Krakauer, Zork y Moye tenía una sucursal en la ciudad de Chihuahua. Sommerfeld advirtió en El Paso a Adolph Krakauer que si

¹⁰ ASHRE, RM, L-E 827, leg. 5 (ene. 1912).

¹¹ Felix Sommerfeld a Juan Sánchez Azcona (23 jul. 1912), en *DHRM*, 1960-1973, VII, p. 45.

¹² Manuel Cuesta, cónsul, Douglas, a Sommerfeld (23 may. 1912), en *DHRM*, VII, p. 401.

¹³ Testimonio de Felix Sommerfeld, en *Revolutions*, 1913.

no suspendía totalmente la venta de armas a los oroquistas se tomarían graves represalias contra su sucursal de Chihuahua.¹⁴

Sommerfeld, que contaba con mucho dinero e imaginación, encaminó sus actividades en provecho del gobierno de Madero. Empezó por subsidiar publicaciones antioroquistas en español en El Paso, donde el general chihuahuense contaba con mucho apoyo.¹⁵ Cuando los oroquistas lograron el control de la vía del ferrocarril entre Chihuahua y Ciudad Juárez contrató a un experto dinamitero para que destruyera las vías. Cultivando excelentes relaciones con el Departamento de Justicia de los Estados Unidos, pasó información que precipitó el arresto de prominentes oroquistas que viajaban por los Estados Unidos. En un periodo de seis semanas el Departamento de Justicia, basándose en avisos proporcionados por Sommerfeld, arrestó a tres de los principales oroquistas por cargos que iban desde asesinato hasta violación de la legislación neutral de los Estados Unidos: Gonzalo Enrile, uno de los agentes financieros de Orozco y jefe intelectual del cuartel general oroquista; David de la Fuente, principal experto en artillería de Orozco, e incluso don Pascual Orozco, padre del general chihuahuense.¹⁶

El trabajo de Sommerfeld en El Paso indudablemente ayudó a salvar a Madero de la rebelión de Orozco, pero un agente secreto alemán en El Paso nada podía hacer frente al levantamiento de la ciudad de México que derribó a Ma-

¹⁴ Testimonio de Adolph Krakauer, en *Revolutions*, 1913.

¹⁵ El superior de Sommerfeld en Washington, Sherburne Hopkins, estaba encargado de asegurar el favor de la prensa en la parte oriental de los Estados Unidos. *Vid.* Madero a Hopkins (27 mar. 1912), en *DHRM*, VII, p. 251; Hopkins a Sánchez Azcona (18 dic. 1912), en *DHRM*, VII, p. 248.

¹⁶ Pueden seguirse las huellas de las actividades de Sommerfeld en este periodo en *AREM*, *RM*, L-E 850, leg. 1; L-E 824, leg. 15; L-E 827, leg. 5; L-E 808, leg. 7; L-E 823; leg. 3; testimonios de Felix Sommerfeld, Robert Krakauer, Adolph Krakauer, D. M. Payne, y Ulysses S. Stewart, en *Revolutions*, 1913.

dero en febrero de 1913. Cuando Madero fue asesinado tras la decena trágica y Victoriano Huerta subió a la presidencia, Félix Sommerfeld ofreció inmediatamente sus servicios a los constitucionalistas, quienes juraban vengar la muerte de Madero y restablecer el gobierno constitucional en México. Sus actividades en favor de Madero eran bien conocidas y le habían ganado una favorable reputación en los círculos del servicio secreto mexicano. Venustiano Carranza, primer jefe del Ejército Constituyente, estuvo encantado de aceptarlo en sus filas.

En la primavera de 1913 Sommerfeld fue llamado para que se reuniera con el estado mayor de Carranza en Monclova, Coahuila, donde aconsejó a los constitucionalistas sobre la compra de armas en los Estados Unidos.¹⁷ El primer jefe quedó impresionado por su conocimiento del manejo de las cosas y decidió que su nuevo agente no debería quedar sepultado en El Paso. Sommerfeld fue enviado a la ciudad de Nueva York y en un par de meses estaba cómodamente instalado en el elegante *Astor Hotel* de esa ciudad y había empezado a trabajar en la obtención de fondos y la compra de armas con su compañero Sherburne Hopkins.¹⁸ Pero para él era importante mantener buenas relaciones en la frontera; así que visitaba frecuentemente El Paso, a veces viviendo ahí todo un mes, renovando su amistad con mexicanos y mexicano-norteamericanos, e incluso dándose tiempo para ayudar a los agentes del Departamento de Justicia de los Estados Unidos cuando necesitaban de su especial experiencia.¹⁹ En una ocasión les enseñó a distinguir la moneda constitucionalista falsa de la verdadera.²⁰

El movimiento militar contra el dictador Victoriano Huer-

¹⁷ Informes misceláneos, en *AREM, RM, L-E 778*.

¹⁸ Hopkins a Carranza (24 mayo 1913), en *DHRM, I*, pp. 50-52; Hopkins a Carranza (6 jun. 1913), en *DHRM, I*, pp. 77-78.

¹⁹ Los Estados Unidos contra Emilio Vázquez Gómez (3 abr. 1914), en *RDS, 812.00/11515*.

²⁰ Informe de E. M. Blanford (30 mar. 1914), en *RDS, 812.00/11515*.

ta hacía buenos progresos. Al finalizar el verano de 1913 los constitucionalistas controlaban la mayor parte del norte mexicano y se preparaban para irse más al sur. Pero si bien había éxito en el campo de batalla, no había solidaridad dentro de las filas constitucionalistas. Con cada victoria militar, Pancho Villa, el comandante constitucionalista de Chihuahua, se independizaba más de Carranza. Al iniciarse 1914 los que observaban la escena revolucionaria reconocieron que Villa había empezado a actuar por su propia cuenta, pero Carranza no lo puso a prueba sino hasta mayo de ese año. El primer jefe ordenó a Villa que pusiera algunos miles de sus hombres a disposición del general Pánfilo Natera para un ataque que se haría a Zacatecas. Villa se negó a obedecer la orden y marchó a Zacatecas con su ejército intacto. Se apoderó de la ciudad y parecía listo para trasladarse a la capital mexicana cuando Carranza ordenó que se le cortaran los suministros de carbón y armas. El gobierno de Victoriano Huerta, ante las presiones económicas, militares y diplomáticas, renunció al mes siguiente, pero para entonces la división entre Carranza y Villa se había agrandado y habría de dominar la historia de la revolución mexicana durante el siguiente año y medio.

Al igual que los jefes revolucionarios que estaban en México, Félix Sommerfeld tenía ahora que tomar partido. Decidió que trabajaría para Villa, y no para Carranza. El camino del campo de Carranza al de Villa parece haberle sido señalado por el doctor Lyman B. Rauschbaum, un austro-germano que no sólo era médico personal de Villa sino también miembro influyente de su estado mayor.²¹ Los dos alemanes se habían encontrado previamente en El Paso y probablemente la influyente recomendación de Rauschbaum era todo lo que Villa necesitaba. Villa le prometió un buen

²¹ SANDOS, 1970, pp. 71-72, 83. Las especulaciones de Sandos sobre la naturaleza del eslabonamiento probablemente son correctas. De una fuente independiente sabemos que previamente Rauschbaum había servido de intermediario con otro agente alemán, Horst von der Goltz. *Vid.* VON DER GOLTZ, 1917, pp. 125-126.

sueldo, una cuenta de gastos de cinco mil dólares al mes y la concesión para importar dinamita a Chihuahua, y lo mandó de regreso a Nueva York.²² Sommerfeld abrió una cuenta bancaria en la *Guarantee Trust Company* de esta ciudad. El hermano de Villa, Hipólito Villa, que también servía de agente de compras en los Estados Unidos, fue quien depositó el dinero en su cuenta.²³

Pancho Villa confiaba implícitamente en Sommerfeld, aun que sobre bases bastante débiles, como atestiguan sus memorias:

A un señor alemán nombrado Félix Sommerfiel, de los que llaman judíos, le había encomendado la compra de materiales de guerra. Por su mano se gastó lo más del oro salido del Banco Minero, y como era él hombre cumplido y legal sus entregas de armas y municiones me llegaban siempre bien y puntualmente. Yo le di mi confianza desde el primer momento, porque conocía su lealtad y devoción hacia el señor Madero, y sabía por experiencia que hombres sin falsedad para aquel presidente del pueblo eran siempre hombres de fiar, igual que no merecían ninguna confianza los que negaron su fe al señor Madero, o no sabían venerarlo.²⁴

La confianza de Villa parecía bien colocada, ya que Sommerfeld lo servía bien en numerosos asuntos. Además de proporcionarle armas y municiones, viajaba entre Nueva York, Washington y Chihuahua para informarle personalmente de asuntos importantes para la causa villista.²⁵ Cuando Villa necesitaba un representante personal para negociar

²² Agente especial del Departamento de Justicia al procurador general (9 jul. 1913), en NA, RG 165.

²³ Uno de los biógrafos de Pancho Villa descubrió registros financieros que mostraban que Hipólito Villa facilitó a Sommerfeld más de 180 000 dólares en un periodo de tres semanas. *Vid.* HARRIS, 1949, p. 72.

²⁴ GUZMÁN, 1960, p. 362.

²⁵ Cobo al secretario de Estado (1º ago. 1914), en RDS, 812.00/12706.

algún asunto delicado con funcionarios mexicanos o norteamericanos lo más frecuente es que escogiera a Sommerfeld. Por ejemplo, a principios de 1915 la batalla de Naco (villistas contra carrancistas) amenazó con precipitar las hostilidades con los Estados Unidos, ya que el comandante de Villa en esa zona, José Maytorena, tenía al enemigo acorralado frente a la frontera de Estados Unidos, cosa que lo forzaba a arrojar granadas al territorio del país vecino. Las difíciles negociaciones fueron entabladas con el general Hugh Lenox Scott, quien finalmente convenció a Villa de que ordenara la retirada a Maytorena. No sólo participó Sommerfeld en las negociaciones, sino que se le dio la nada envidiable tarea de ordenar a Maytorena que retirara su posición, permitiendo escapar al enemigo.²⁶

Pero, a estas alturas, Sommerfeld estaba por embarcarse en la aventura más extraña de toda su vida, una en la que no sólo se burlaría de la fe que Villa tenía puesta en él, sino que, en el ínterin, lo convertiría en agente doble. En algún momento entre agosto de 1914, cuando la primera guerra mundial estalló en Europa, y abril de 1915, Sommerfeld decidió que podía complementar el salario que le daba Villa ofreciendo sus servicios a la embajada alemana en Washington.²⁷

Cuando los nacionalistas serbios asesinaron en el verano de 1914 al archiduque Francisco Fernando, heredero del imperio de los Habsburgo, provocaron inadvertidamente que se descargara el conflicto internacional más extraordinario que el mundo hubiera presenciado. Por largo tiempo habían

²⁶ Scott, 1928, pp. 502, 511.

²⁷ Sommerfeld siempre negó rotundamente que hubiera trabajado alguna vez, directa o indirectamente, para el gobierno alemán, pero una abundante evidencia documental refuta su negativa. *Vid.* por ejemplo Inteligencia Militar, Departamento de Justicia al procurador General (9 jul. 1918), en NA, RG 165. También sabemos que Sommerfeld había efectuado pequeñas tareas para el embajador de Alemania en México, almirante Paul von Hintze, en junio de 1911. *Vid.* Katz, 1964, p. 200.

soñado los capitalistas alemanes con su *Drang nach Osten* y los militaristas alemanes estaban listos para su *Schlieffen Plan*. Pero el kaiser Guillermo II y el canciller Theobold von Bethmann-Hollweg tenían también su *Weltpolitik*, que comprendía a América. Tanto los Estados Unidos como México figuraban de modo importante en ella. Durante casi tres años, en tanto la gran guerra devoraba a Europa, el presidente Woodrow Wilson mantuvo una neutralidad tenue y precavida. La política de Alemania hacia América de 1914 a 1917 se basaba en el supuesto de que, en ausencia de algún factor que lo impidiera, los Estados Unidos entrarían tarde o temprano a la guerra del lado de Inglaterra y Francia. La primera meta de la política alemana hacia América, pues, era la de tratar de desarrollar ese impedimento. La cancillería alemana decidió que el México revolucionario se ofrecía como un lugar perfecto para implementar el plan.

La embajada de Alemania en Washington vino a ser el punto focal para delinear el plan americano. Cuando menos cuatro funcionarios alemanes, y probablemente cinco, trabajaron en su desarrollo e implementación: Franz von Papen, agregado militar; Karl Boy-Ed, agregado naval; Heinrich Albert, agregado comercial y Bernhard Dernburg, director de la propaganda alemana en los Estados Unidos.²⁸ El papel del embajador alemán Johann von Bernstorff no es claro, pero recientemente se han descifrado evidencias que sugieren fuertemente que estaba muy comprometido en esto.²⁹

²⁸ Testimonio de A. Bruce Bielaski, en *Brewing and liquor*, 1919.

²⁹ Bernstorff decía no saber nada del asunto. *Vid.* BERNSTORFF, 1920, pp. 115-123. Posteriormente el secretario de Estado Lansing atestiguó que el embajador no estaba involucrado directamente. *Vid. German documents*, 1923, I, p. 260. Por implicación, el historiador Friedrich Katz también cree que Bernstorff era mantenido en ayunas. *Vid.* KATZ, 1978, p. 126. Por falta de evidencia contundente, en un artículo anterior sobre las relaciones germano-mexicanas no pude resolver el problema de la participación de Bernstorff. *Vid.* MEYER, 1966, pp. 83-84. Hasta agosto de 1978, el legajo de Felix Sommerfeld en la División de Inteligencia

El plan era bastante sencillo. Un agente alemán asignado al frente americano, Horst von der Goltz, resumió así sus instrucciones: "Debe haber levantamientos constantes en México... Para nada importa cómo se produzcan estos resultados. Sencillamente hay que producirlos."³⁰ Estos planes generales se afinarían más tarde. El dinero no era ningún problema. El doctor Heinrich Albert tenía autorización para gastar de dos a tres millones de dólares semanales para efectos de propaganda alemana.³¹ Mucho de este dinero se dirigió al proyecto mexicano.

Dos planes distintos, pero con un mismo objetivo, se pusieron en marcha casi simultáneamente. Uno de éstos contemplaba el retorno al poder del dictador mexicano exilado, Victoriano Huerta, con ayuda alemana. Después de fijar su residencia en Barcelona, España, Huerta había sido visitado por el capitán Franz von Rintelen, quien le prometió un

Militar de los *National Archives* contenía dos documentos clasificados que se negaban a los historiadores. Uno de estos documentos indica que el embajador Bernstorff ciertamente estaba al corriente de que Sommerfeld estaba comprometido en actividades secretas con la embajada alemana. Esta información fue dada al Departamento de Guerra por la esposa de Harold Walker. Éste había vivido 18 años en México, era amigo íntimo de Sommerfeld, y representante especial de la *Mexican Petroleum Company*. El memorándum que involucra al embajador Bernstorff dice así: "Cuando la hermana de la señora Walker se casó con el segundo secretario de la embajada alemana en Washington, en 1915, se presentó al embajador von Bernstorff una lista de los invitados a la boda, que era pequeña, y cuando vio el nombre de Felix Summerfelt [sic] en la lista dijo inmediatamente que no quería que apareciera en ninguna función relacionada con la embajada alemana, pues era importante que su asociación con la embajada se conservara en secreto. Consecuentemente, la señora Walker se vio obligada a escribir a Summerfelt [sic] que sería imposible que viniera a la boda, aunque había sido íntimo amigo de la familia en México y en muchas ocasiones les había prestado servicios." La cita está incluida en el memorándum concerniente a Felix Sommerfeld (27 jun. 1918), en NA, RG 165.

³⁰ VON DER GOLTZ, 1917, p. 254.

³¹ Las actividades de Albert se estudian en JONES y HOLLISTER, 1918:

generoso apoyo de Alemania si él intentaba el regreso. Huerta aceptó la proposición, viajó a los Estados Unidos, y comenzó una serie de reuniones con el agregado naval Boy-Ed y con el agregado militar von Papan. A través de Heinrich Albert pusieron a su disposición 895 000 dólares para la contrarrevolución. Se apartaron más millones para cuando se necesitaran. Sin embargo, el retorno de Huerta a México se vio interrumpido en junio de 1915, cuando fue arrestado por agentes del servicio secreto de los Estados Unidos en Newman, Nuevo México, a unos cuantos kilómetros al norte de la frontera mexicana.³² El otro plan ya estaba en plena ejecución.

No sabemos si Félix Sommerfeld inició las pláticas con la embajada alemana o si fue el personal de la embajada el que tomó la iniciativa. Lo que sí es seguro es que para la primavera de 1915 Sommerfeld consintió en usar la considerable influencia que tenía con Pancho Villa para facilitar el plan alemán para América.

La intriga internacional generalmente no tiene más éxito que el respaldo económico que hay detrás de ella. En este caso, los fondos eran abundantes. El 5 de abril de 1915 el doctor Heinrich Albert y el embajador von Bernstorff, que ya compartían una cuenta en la *Guarantee Trust Company* de Nueva York, abrieron otra cuenta conjunta por cien mil dólares en la *Mississippi Valley Trust Company* de San Luis.³³ El mismo día 5 de abril de 1915 Félix Sommerfeld, que ya tenía abierta una cuenta en la *Guarantee Trust Company* de Nueva York, abrió también una cuenta menor en la misma *Mississippi Valley Trust Company* de San Luis. Nunca ha podido probarse el eslabón directo entre las dos cuentas de San Luis, pero los archivos de la *Mississippi Valley Trust Company* contenían un memorándum que asentaba que había una relación entre ellas.³⁴

³² Este plan alemán se trata exhaustivamente en MEYER, 1966, pp. 76-89.

³³ Testimonio de Alfred A. Becker, en *Brewing and liquor*, 1919.

³⁴ Memorándum (abr. 1915?), en NA, RG 165.

La cuenta de Sommerfeld en San Luis era regularmente alimentada por su cuenta de la ciudad de Nueva York.³⁵ El día que abrió la cuenta de San Luis dio a la compañía instrucciones de que se pagaran todas las cuentas a su nombre que fueran enviadas por la *Western Cartridge Company* de Alton, Illinois.³⁶ Durante los siguientes seis meses Sommerfeld colocó órdenes regulares por un total de 390 000 dólares en armas a la *Western Cartridge Company*, e hizo que se enviaran a dos agentes de Villa en El Paso: Luis Gaxiola e Hipólito Villa. El banco de San Luis acreditó las compras, descontó el dinero de la cuenta de Sommerfeld, y envió las pólizas a Gaxiola e Hipólito Villa.³⁷ ¿De dónde provenía el dinero de Sommerfeld? Indudablemente, los villistas continuaban enviándole dinero, como en el pasado, pero es muy probable que la embajada alemana aumentara con liberalidad estos fondos.³⁸ La coincidencia de que hubiera dos cuentas, la de la embajada alemana y la de Sommerfeld, en los dos mismos bancos y en las dos mismas ciudades, y que las cuentas de San Luis hayan sido abiertas el mismo día, es difícil de explicar de otra manera.

En algún momento de la primavera de 1915 Sommerfeld informó al jefe de propaganda Dernburg que estaba seguro de que manipulando a Villa podría provocar la intervención de los Estados Unidos en México. Aprovechar los desórdenes en la frontera de Estados Unidos y México era una

³⁵ B. Burke, *Guarantee Trust Company of New York*, a la *Mississippi Valley Trust Co.* (3 abr. 1915), en NA, RG 165.

³⁶ Sommerfeld a la *Mississippi Valley Trust Co.* (3 abr. 1915), en NA, RG 165.

³⁷ O. H. Grinish, *Western Cartridge Company*, a la *Mississippi Valley Trust Co.* (14 abr. 1915), en NA, RG 165; Sam Pressy, *Western Cartridge Company*, a la *Mississippi Valley Trust Co.* (1º jun. 1915), en NA, RG 165; Oficina de inteligencia, St. Louis, a la jefatura de la inteligencia militar (24 jul. 1918), en NA, RG 165. *Vid.* también testimonio del mayor Edwin Lowrey Humes, en *Brewing and liquor*, 1919.

³⁸ H. Churchill a la jefatura de la inteligencia militar (12 ago. 1918), en NA, RG 165.

cosa, pero precipitar las hostilidades abiertas entre dos naciones soberanas era otra. Este plan tenía que aprobarse en Alemania. Dernburg envió la propuesta de Sommerfeld al almirante Henning von Holtzendorff, quien se impresionó lo bastante para mostrársela al secretario de estado alemán Gottlieb von Jagow.³⁹ Von Jagow apoyó entusiastamente el plan:

En mi opinión debemos contestar "sí". Aun cuando no estoy totalmente convencido de que las entregas de armas puedan pararse por completo, es altamente deseable que los Estados Unidos sean llevados a la guerra y se distraiga así su atención de Europa, pues tienden a ser pro-ingleses... la intervención en México constituiría la única distracción del gobierno norteamericano. Ya que no podemos hacer nada en México, la intervención norteamericana también sería lo mejor para nuestros intereses en ese lugar.⁴⁰

Durante el otoño de 1915 Sommerfeld, ahora reasegurado, empezó a trabajar en la implementación del plan. Un aprovisionamiento de armas seguro y continuo a Villa, garantizaría la fe continua del revolucionario en la lealtad de Sommerfeld. Pero el dudoso pasado del doble agente empezó a alcanzarlo precisamente cuando menos necesitaba de la publicidad.

A principios de octubre de 1915 un gran jurado federal contestó a una acusación contra otro agente alemán, Andrew D. Meloy. Se le acusaba de haber ayudado al espía alemán Franz von Rintelen a obtener ilegalmente un pasaporte americano.⁴¹ Como el Departamento de Justicia sabía que Sommerfeld recientemente había estado en contacto con Meloy, lo llamó como testigo del gobierno. El alcance del juicio se fue agrandando del caso del pasaporte a una investigación más general de las actividades alemanas en México. Las evasivas

³⁹ KATZ, 1978, p. 126.

⁴⁰ Citado en KATZ, 1978, p. 126.

⁴¹ *New York Times* (2 oct. 1915).

respuestas de Sommerfeld lo hicieron muy sospechoso, no sólo para las autoridades de los Estados Unidos, sino también para el gobierno de México. El embajador de México en Washington, Eliseo Arredondo, telegrafió a Carranza que Sommerfeld intentaba fomentar la guerra civil en México con el propósito de involucrar a los Estados Unidos.⁴²

El juicio de Meloy vino a tener implicaciones todavía más serias para Sommerfeld. Entre los que leyeron la reseña del juicio en los diarios de Nueva York estaba Hans Zimmerman. Hacía mucho que había perdido la huella de Sommerfeld, pero cuando hubo confirmado que el testigo era ciertamente el mismo Félix Sommerfeld que le había robado en 1898, informó a la policía que había una orden de arresto contra él desde hacía diecisiete años. La policía lo comprobó, y el 28 de octubre el *New York Times* propaló la historia del arresto de Sommerfeld.⁴³ Éste no tuvo ninguna dificultad para depositar una fianza de mil dólares y que lo dejaran libre, y más tarde llegó a un arreglo particular con Hans Zimmerman.

Con todo, las actividades alemanas caían bajo el escrutinio creciente del público norteamericano y de su prensa. Vino un golpe devastador para el plan americano el 4 de diciembre de 1915, cuando el Departamento de Estado pidió sus pasaportes a dos importantes contactos de Sommerfeld en la embajada de Alemania: Franz von Papen y Karl Boy-Ed.⁴⁴ Entre las razones para esto se encontraba la ayuda de Alemania a Pancho Villa.⁴⁵ Cuando Von Papen, con la esperanza de escapar a la repentina cólera de Washington, anunció su intención de visitar la ciudad de México, Carranza ordenó a su secretario de Relaciones Exteriores que informara a la embajada alemana que Von Papen no sería bienvenido.⁴⁶

⁴² Arredondo a Carranza (2 oct. 1915), en *DHRM*, xvi, p. 246.

⁴³ *New York Times* (28 oct. 1915).

⁴⁴ *New York Times* (4 dic. 1915).

⁴⁵ *New York Times* (5 dic. 1915).

⁴⁶ Carranza a Jesús Acuña (22 dic. 1915) en *DHRM*, xx, p. 255.

Sin lugar a dudas, la utilidad de Sommerfeld para el gobierno alemán quedó dañada con la publicidad. A mediados de noviembre cesaron los depósitos en su cuenta de San Luis. Ante la cercana posibilidad de su propio arresto, decidió que era tiempo de abandonar el papel de agente doble. A principios de diciembre canceló su cuenta en la *Mississippi Valley Trust Company*. Bernstorff y Albert cancelaron sus cuentas aproximadamente al mismo tiempo.⁴⁷ A la vez que Sommerfeld se volvía aprehensivo acerca del futuro, los documentos que lo ligan a Villa y a los alemanes van desapareciendo.

¿Qué puede uno sacar en conclusión respecto de Villa, Sommerfeld, Columbus y los alemanes? Sin duda, Sommerfeld se hizo agente doble poco después del estallido de la primera guerra mundial. Él fue el lazo entre el plan americano de Alemania y Pancho Villa. Propuso que se le permitiera provocar la intervención de los Estados Unidos en México por medio de la manipulación de Villa. El plan fue enviado a los más altos niveles del gobierno alemán y fue aprobado. Dinero alemán fue puesto en grandes cantidades a disposición de Sommerfeld. Ciertamente Villa atacó a Columbus y en el ínterin provocó la intervención de los Estados Unidos. Pero si bien los hechos son indisputables, la relación entre ellos resulta aún dudosa.

Ningún historiador ha podido aún descubrir lo que en las famosas audiencias de Watergate vino a llamarse "el arma de humo". Esta pizca de la evidencia sigue escapándonos. No hay ningún memorándum de Sommerfeld a Villa sugiriéndole el ataque; tampoco hay ningún informe de Sommerfeld a la embajada alemana en el que demande el crédito por la provocación; no hay ninguna indicación de parte de Villa o de sus oficiales de que Sommerfeld o cualquier otro alemán precipitara la decisión de atacar. Friedrich Katz buscó en vano tal evidencia en los archivos. Otros nos hemos topado

⁴⁷ Testimonio de Edwin Lowry Humes, en *Brewing and liquor*, 1919.

con la misma mala suerte en los archivos de México y de los Estados Unidos. Ciertamente Villa tenía sus propias razones para atacar Columbus, y éstas pueden comprenderse rápidamente al apreciar el creciente acercamiento entre Woodrow Wilson y Venustiano Carranza en los meses que precedieron al ataque de Columbus. Pero, ¿acaso al mismo tiempo Sommerfeld alentó a Villa? El caso circunstancial en favor de una relación alemana en Columbus es fuerte, pero mientras la última parte de la evidencia no se descubra la participación de los alemanes no debe presentarse como incontrovertible.

SIGLAS Y REFERENCIAS

- AHSRE, RM Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, *Revolución mexicana durante los años de 1910 a 1920*, informaciones diversas de las oficinas de México en el exterior.
- DHRM *Documentos históricos de la revolución mexicana*, ed. Isidro Fabela, México, Editorial Jus y Fondo de Cultura Económica, 1960-1973.
- NA, RG 165 National Archives, Washington, *Military Intelligence Division, 1940-1954, Record Group 165*.
- RDS *Records of the Department of State relating to the international affairs of Mexico, 1910-1929*, National Archives Microfilm Publications, Microcopy num. 274.

BERNSTORFF, Count

- 1920 *My three years in America*, New York, Charles Scribner Sons.

BRADY, Haldeen

- 1965 *Pancho Villa at Columbus — The raid of 1916*, El Paso, Texas Western College.

Brewing and liquor

- 1919 U.S. Congress, Senate: *Brewing and liquor interests and German and Bolschewik propaganda — Report and hearings of the subcommittee on the judiciary*, Washington, Government Printing Office.

CALZADÍAZ BARRERA, Alberto

- 1972 *Por qué Villa atacó Columbus — Intriga internacional*, México, Editores Mexicanos Unidos.

CLENDENEN, Clarence

- 1961 *The United States and Pancho Villa*, Ithaca, Cornell University Press.

DHRM

- 1960-1973 *Documentos históricos de la revolución mexicana*, ed. Isidro Fabela, México, Editorial Jus y Fondo de Cultura Económica.

German documents

- 1923 *Official German documents relating to the war*, New York, Oxford University Press.

GOLTZ, Horst von der

- 1917 *My adventures as a German secret service agent*, New York, Robert M. McBride.

GUZMÁN, Martín Luis

- 1960 *Memorias de Pancho Villa*, México, Compañía General de Ediciones.

HARRIS, Charles H., y Louis Sadler

- 1975 "Pancho Villa and the Columbus raid — The missing documents", en *New Mexico Historical Review*, 1 (oct.), pp. 335-346.

HARRIS, Larry A.

- 1949 *Pancho Villa and the Columbus raid*, El Paso, The McNath Company, Inc.

Investigation

- 1920 U.S. Congress, Senate: *Investigation of Mexican affairs — Preliminary report and hearings of the Committee on Foreign Relations of the United States*, Washington, Government Printing Office.

JONES, John Price, y Paul Merick HOLLISTER

- 1918 *The German secret service in America — 1914-1918*, Boston, Small, Maynard and Company.

KATZ, Friedrich

- 1962 "Alemania y Francisco Villa", en *Historia Mexicana*, XII:1 (jul.-sep.), pp. 83-103.
- 1964 *Deutschland, Diaz und die Mexikanische Revolution — Die Deutsche Politik in Mexico — 1870-1920*, Berlin, Veb Deutsch Verlag der Dissenschaften.
- 1973 "Pancho Villa and the attack on Columbus, New Mexico", en *American Historical Review*, LXXXIII:1 (feb.), pp. 101-130.

MEYER, Michael C.

- 1966 "The Mexican-German conspiracy of 1915", en *The Americas*, XXIII:1 (jul.), pp. 76-89.
- 1967 *Mexican rebel — Pascual Orozco and the Mexican revolution*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1967.

Revolutions

- 1913 U.S. Congress, Senate: *Revolutions in Mexico — Hearing before a subcommittee on foreign relations of the United States Senate*, Washington, Government Printing Office.

SANDOS, James A.

- 1970 "German involvement in Northern Mexico — 1915-1916 — A new look at the Columbus raid", en *Hispanic American Historical Review*, L:1 (feb.), pp. 70-88.

SCOTT, Hugh Lenox

- 1928 *Some memories of a soldier*, New York, The Century Company.

WHITE, E. Bruce

- 1975 "The muddied waters of Columbus, New Mexico", en *The Americas*, XXXI:1 (jul.), pp. 72-92.